

AMERICA LATINA:

Las relaciones interamericanas *

El trabajo que se comenta es un breve análisis de las relaciones interamericanas, a partir de las políticas de los Estados Unidos hacia Latinoamérica, considerándolas dentro del marco de la acción estatal de nuestros países subordinados, así como de las decisiones y acuerdos de los organismos multilaterales principalmente la OEA, el BID y la ALALC, en vista de que por medio de es-

tos últimos muchas de las relaciones económicas imperialistas se hacen efectivas.

El libro contiene dos ensayos, el primero ("Estados Unidos y América Latina") sobre las modalidades o estilos más significativos de la política externa de Estados Unidos, siempre basadas en la diplomacia del *dollar* y del *big stick*. No cabe duda que es importante para Estados Uni-

* Octavio Ianni, SOCIOLOGÍA DEL IMPERIALISMO, Editorial SepSetentas, México, 1974, 158 pp.

dos una constante y cuidadosa revisión de sus políticas externas, a fin de no exponer su hegemonía en América Latina, pues por un lado, al sucederse variaciones de las políticas externas de los países subordinados se puede propiciar la presencia de capitalistas de otros países desarrollados y por otro, profundos cambios estructurales dentro de nuestros países como los ocurridos en Cuba y Chile (durante el gobierno de Salvador Allende), representan —o, en el segundo caso, pueden representar— pérdida (completa o parcial) de campos concretos de extracción de excedente. Además, los países latinoamericanos suman un número importante de votos en los organismos internacionales que a los EUA le interesa sujetar a fin de lograr la aplicación de su política mundial.

El objetivo del segundo ensayo ("Estado nacional y organismos multilaterales") es el de "...verificar cómo se produce la combinación entre las relaciones económicas y las relaciones políticas en el ámbito del aparato estatal" (p. 119), ya que algunos aspectos importantes del desarrollo de la penetración imperialista en América Latina serán plenamente comprendidos sólo a partir del análisis que considere los actos de política (externa e interna) de los estados subordinados.

Después de la Segunda Guerra Mundial, en que los EUA abiertamente asumen la hegemonía del capitalismo mundial, los gobiernos de algunos países latinoamericanos intensifican las polí-

ticas de industrialización, políticas que fueron propicias para la maduración del asentamiento de la hegemonía norteamericana, pues la presencia de sus capitales se ubicaría principalmente en los sectores manufacturero —y de servicios—; las empresas internacionales representan así un importante papel en el modelo de industrialización adoptado, y esto implica "...relaciones políticas que abarcan tanto al aparato estatal como a las clases sociales en los niveles nacional e internacional" (p. 126).

Debido a la brevedad de los ensayos, apenas se tocan puntos en los que hubiera sido valioso que el autor se extendiera más, tales como la tecnocracia patente en los organismos multilaterales y en los aparatos estatales, que coadyuva a la despolitización en la concepción de los procesos socioeconómicos que se dan en el interior de los países latinoamericanos.

Por otro lado, al caracterizar y ubicar la política del Presidente Luis Echeverría Álvarez, como una política "estilo Cárdenas", sus apreciaciones aparecen un tanto apresuradas y superficiales, lo que se presta a confusiones; así, para apoyar sus planteamientos al respecto nos dice que "El gobierno procura diversificar e intensificar las exportaciones de productos manufacturados y primarios" (p. 67), pero un examen rápido de las condiciones y lugar en que se encuentran los capitales extranjeros en México aclararía que estas medidas, en general, naturalmente

benefician más a las empresas norteamericanas que al país. Más adelante, en la página 68, afirma que el gobierno de LEA: "...discute inclusive el anacronismo de la división del mundo en dos áreas de influencia de las dos super-potencias económicas y militares"; esto a nuestro juicio, más que un signo de independencia —que en todo caso sería semejante a la de otros gobiernos de América Latina—, responde a la coyuntura política internacional de crisis económica, coexistencia y «distensión» entre tales super-potencias, y es un oportuno expediente manejado por el Presidente mexicano a fin de enfrentar algunos problemas que le plantean las contradicciones internas del país.

Sin olvidar algunas obvias coincidencias, no cabe duda que hay importantes diferencias entre las políticas del cardenismo y las del actual gobierno;¹ no es que este último tienda a independizar sus

acciones, sino que por el contrario, son congruentes y no interfieren con los objetivos del imperialismo.

En resumen, el libro es un buen planteamiento para el análisis de las relaciones imperialistas en América Latina, que se propone aclarar la importancia, para su examen, de los actos del estado en los países subordinados, ya que los análisis científicos sobre el imperialismo se han "...centrado en el examen, principalmente, de relaciones, procesos y estructuras económicas" (p. 120). Quizá el mérito mayor del trabajo radica en considerar al imperialismo no como algo ajeno a la dinámica de las políticas de nuestros países, sino como un fenómeno total que los involucra. CRISTINA MARTÍNEZ.

¹ Véase ALONSO AGUILAR M., "La apertura democrática", en *Los estudiantes, la educación y la política*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1971, pp. 107 y 108.